

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL - UNLP

PROFESORADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL

MATERIALES Y MEDIOS EDUCATIVOS / CURSADA 2020

RESEÑA DE MATERIAL EDUCATIVO

AUTORES: Pedraza, Ignacio y Pompilio, Javier

MATERIAL: **Ver la historia**

<https://www.educ.ar/recursos/127069/ver-la-historia>



Posicionamiento teórico

El material a analizar en nuestro caso fue la serie *Ver la historia* del año 2015, conducido por Felipe Pigna, que se encuentra en la página “Seguimos Educando” relacionado con actividades para cada capítulo que tiene como destinatario a estudiantes de nivel secundario.

Primeramente para llevar a cabo nuestro análisis, resulta importante tener en cuenta ciertos conceptos para la futura definición y delimitación que tendrá la reseña: el material será analizado desde los tres ejes que presenta Gabriel Kaplún (2004) para el análisis y la construcción de mensajes educativos como son el eje conceptual, pedagógico y comunicacional.

Para precisar rápidamente estos tres ejes presentados, el autor define al eje conceptual como qué temas o ideas centrales el material deberá abordar, y sobre qué tema principal buscará generar experiencia de aprendizaje. El eje pedagógico responde al camino o articulador principal, estableciendo el punto de partida o el de llegada para el destinatario, que busca ser realmente educativo. Por último, el eje comunicacional se apoya más en el tipo de mensaje y sus formas para no volverlo lineal o aburrido. Sin embargo, como siempre se entiende en el campo de la comunicación, estos tres ejes se articulan y giran alrededor entre ellos.

Asimismo, también proponemos la definición de material educativo para lograr comprender el programa visto y analizado a continuación. El autor entiende por material educativo como un objetivo que facilita la experiencia de aprendizaje, o que es mediada para el mismo. En este sentido, resulta interesante poder pensar en *Ver la historia* dentro del proceso de producción de un material que define Kaplún; ellas son su creación, la del material mismo y su uso posterior.

Como afirma Kaplún, el uso posterior del material muchas veces puede diferenciarse de las intenciones iniciales y de los cálculos de su creación. En este sentido, resulta enriquecedor para el análisis entender que la serie se transmitió por Canal Encuentro y TVP —ésta última en horario *prime time*— y escapa de la coyuntura actual de la reseña en términos pedagógicos ya que al analizarlo está inmerso en una cuarentena obligatoria y siendo material para estudiantes secundarios a través de la plataforma Seguimos Educando y siendo articulado con actividades de ciencias sociales.

Por eso mismo, resulta más propicio para nuestra reseña el análisis comunicacional y del material mismo del programa partiendo desde dos vertientes del mismo: entendiéndolo como un material educativo pero también teniendo en cuenta su primera emisión o las intenciones iniciales del documental como producto audiovisual.



En los cincuenta minutos promedio por programa, el historiador es el principal relator

Cátedra Pigna

La creación del programa corre por cuenta de la Televisión Pública Argentina junto a Canal Encuentro y la productora Mulata Films, bajo la dirección de Maite Echave y Luz López Mañé. El encargado de los contenidos con los que cuenta el documental fue del propio Felipe Pigna junto a Gustavo Álvarez y el archivo histórico tanto de Educar como el de Radio y Televisión Argentina.

El programa abarca trece capítulos, con un promedio de duración de cincuenta minutos en cada envío, que comienza su relato en el año 1806 y finaliza en el año 2006 con la creación de la Unasur durante la presidencia de Néstor Kirchner. Sin embargo, desde el campo de ciencias sociales de la página estatal aparecen hasta el décimo capítulo de manera conjunta, más allá de que hay actividades para los videos once, doce y trece con sus respectivos enlaces a los capítulos en el manual.

La estructura de los capítulos cuentan con el historiador parado ante un público en una pequeña tribuna que sólo escucha a Pigna contando sobre los años que contienen cada capítulo, de una manera monótona y con sólo la voz del conductor junto a, en pasajes especiales como alguna carta reconocida de la historia o cuando se le tiene que dar la voz a una figura de la historia, Alejandro Awada. A medida que corren los años y que los avances tecnológicos fueron de la mano, el programa recurre con mayor utilidad a los videos no ficcionales sobre discursos o fotos de los próceres y protagonistas.

Podemos pensar que, en términos de Freire, si entendemos dicha instancia que presenta el programa como una clase de historia de Pigna encontramos una concepción bancaria a la hora de trasmisión de saberes hacia los presentes (un alumnado ignorante que recibe la información del "iluminado") y no hay interacción alguna entre los temas o problematización sobre los hechos transcurridos. En otro contexto, y si no pensamos que el materia es presentado en términos de clase de historia para los estudiantes que no pueden acceder a las aulas por el aislamiento social, preventivo y obligatorio, sí podríamos desechar el término de una concepción bancaria en caso de presentar a Pigna en una coyuntura de charla en un teatro o algún evento especial como un congreso que tenga al historiador como figura que viene a presentar su especialidad.

Como para poder ejemplificarlo, y hacerlo de manera más notoria sobre la figura de Pigna, el historiador renombrado dentro del campo en nuestro país ha tenido otros tipos de programas en el que ha atravesado los mismos temas pero su formato no fue similar. En el caso de *Algo habrá hecho por la historia Argentina*, si bien el historiador era quien llevaba el discurso y ofrecía el contenido, tenía charlas con Mario Pergolini donde se generaba la conversación y el conductor la mayoría de las veces preguntaba, con mayores espacios de intercambio e “ida y vuelta” que en esta ocasión.

Sin embargo, la idea de clase de Pigna se refuerza si pensamos en el final y comienzo de cada capítulo: sobre el inicio el conductor hace un breve repaso de lo sucedido hasta ahora, como para poder contextualizar de manera más clara lo que aborda el capítulo de ese momento, tomando así características de una clase de historia y poder visualizar a los estudiantes lo que se venía dando en ocasiones anteriores que responden a un potencial programa de la materia. Es decir, en cada programa el historiador no comienza “de cero” o como si cada envío fuera solitario y heterogéneo, sino que responde (además de una característica típica en el campo de la historización debido a la relación entre las temáticas) a las lógicas del aula y las clases interrelacionadas semana tras semana.

En términos de producción audiovisual, resultan interesante las diferentes estrategias que presenta el programa para ir albergando los cincuenta minutos de duración, y que no sea una imagen monótona a lo largo de todo el capítulo: el mismo público que escucha lo que presenta Pigna, caracterizan las figuras de nuestra historia para representar los hechos que van sucediendo en el relato. Por ejemplo, podemos ver en el mismo público las representaciones de Belgrano, San Martín o a Juan Manuel de Rosas y Justo José de Urquiza en la Batalla de Caseros con un formato similar al cinematográfico y utilizando la cámara lenta en muchas ocasiones. De esta manera, el destinatario puede conceptualizar de manera más práctica la parte teórica que va significando el historiador. Resulta un punto alto de *Ver la historia*, si tenemos en cuenta su capacidad audiovisual y diversas herramientas con la que puede contar para generar su contenido, en comparación a lo que puede ser una clase teórica de historia dentro de un aula.



El público al que le habla Pigna también recrean las narraciones y los hechos históricos

Con respecto al área pedagógica y con el contenido que alberga el documental, Pigna presenta una postura bien clara y genera significaciones marcadas donde podemos visualizar las transformaciones culturales que genera en cada capítulo: resulta interesante el discurso que se genera dependiendo la figura de la historia argentina que se haga presente y la diferenciación entre los mismos en términos de disputa y lucha de intereses. La presencia de Eva Duarte de Perón ocasiona cargas positivas en el relato de Pigna y su caracterización, donde se la presenta como una importante figura para representar a las clases más vulnerables y las desigualdades sociales de nuestro país. Hecho contrario sucede con personajes como Pedro Eugenio Aramburu y los protagonistas de la Revolución Libertadora de 1955, donde la carga negativa sobre ellos es clara y las significaciones que se generan no son las mismas –en términos audiovisuales también podemos ver esto con el uso de luces y música, por ejemplo-. Teniendo estos dos ejemplos bien claros (que en la serie se puede ver significaciones y posturas bien marcadas en cada personaje ya que no hay neutralidad), resulta enriquecedor ver que el profesor tenga una postura clara y política con respecto a los sucesos de la historia y significaciones que hay sobre los mismos, para entender la importancia de posicionamientos, subjetividades y transmisiones culturales que hay sobre todo proceso conceptual y pedagógico.

Articular es la tarea



Portada del manual de actividades para el material

Si bien hablamos de una concepción bancaria por parte de Pigna en el formato del documental, y su representación de profesor en el traslado de saberes a un alumnado sin luz en un contexto donde no hay asistencia áulica y el rol del docente se ve más invisibilizado, resulta más atrapante el análisis del material cuando se le articula con las actividades que se encuentran en cada programa dentro del sitio Seguimos Educando.

Dentro del eje pedagógico, en la misma página web los estudiantes de nivel secundario tienen una instancia práctica y reflexiva luego de los diez capítulos que forman parte del área ciencias sociales. Allí podemos encontrar diversos tipos de actividades que buscan a la participación de los estudiantes con el material (en este caso, la serie) que apuntan

tanto a preguntas concretas y de índole más específicas y otras de reflexión o de discusión con los temas planteados.

Sin embargo, desde el manual de actividades se encuentran ejercicios de investigación sobre algún personaje específico que aparece en el capítulo y que da entender que la actividad no apunta solamente al documental y éste no alcanza, sino que se pueden agregar más materiales para, por ejemplo, producir la biografía de algún prócer. En éste último punto la actividad no parece ser del todo provechoso ya que la amplitud y libertad de buscar materiales que pueden tener diferentes significaciones a las presentadas por Pigna, nos hace pensar que los límites y posturas tomadas sobre algún hecho o personaje puede volverse dificultoso o controvertido ante la construcción que se viene dando anteriormente.

Además de las actividades, la página ofrece videos complementarios a los capítulos de *Ver la historia* con hechos concretos que podríamos pensar que son pasados por alto o de no tanta importancia en la serie como la Campaña del desierto o la Batalla de Tucumán. Estos videos, de corta duración que promedian entre los dos y cuatro minutos, son fragmentos de programas de Canal Encuentro como *Historias de un país* y resulta interesante el pensar que el campo mantiene su postura política y lógicas audiovisuales con respecto a las significaciones que se dan sobre estos hechos.

Más allá de alguna crítica encontrada en las actividades (su extensión puede resultar exhaustivo para los estudiantes sobre una temática en particular), entendemos que la articulación de esta parte práctica junto a lo que presenta Pigna es enriquecedor para los estudiantes de secundario y que encuentra instancias de reflexión que permite la problematización sobre las temáticas y ya no esa concepción bancaria sin crítica a los temas tratados, sino que se le da el espacio a los educando para que puedan trabajar sobre ello.

Conclusiones finales

Como consideraciones finales creemos que *Ver la historia* es un material que, más allá de su inicio o intenciones principales como producto televisivo, se vuelve muy importante para Seguimos educando y como material educativo con su formato de clase y concepciones teóricas que brinda el conductor. En este sentido, más allá de nuestras críticas sobre algunas lógicas del programa con concepciones bancarias y el discurso único que se presenta, hay un posicionamiento político y trasmisión cultural por parte del historiador que nos permite pensar como características esenciales para un contexto de cuarentena obligatoria y el papel que pasa a cumplir Felipe Pigna como profesor a la hora de haber una voz de esas características para los estudiantes secundarios.

Nuestro análisis se vuelve más enriquecedor si complementamos el material con las actividades prácticas y los videos adicionales para abarcar los temas tratados y el rol que se le da a los estudiantes para poder trabajar y reflexionar sobre ellos, y no quede solamente con los capítulos sin lugar a la problematización y una completa trasmisión cultural sobre la misma. Resultó todo un desafío analizar y criticar el material desde los tres ejes que propone Kaplún, entendiendo que cada uno ofrecía diferentes visiones por tomar con respecto al material.

BIBLIOGRAGÍA

. FREIRE, Paulo (1987). Pedagogía del oprimido (36a. ed.). México: siglo XXI.

.KAPLÚN, Gabriel, (2004) "Contenidos, itinerarios y juegos. Tres ejes para el análisis y la construcción de mensajes educativos", Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, en Revista virtual Nodos N°3, junio de 2004